
Un análisis del servicio público de empleo como método de búsqueda de trabajo

An analysis of the public employment service as a job search method

El objetivo de este artículo es analizar los métodos de búsqueda utilizados por las personas desempleadas en España, con un especial interés en el papel que desempeñan las oficinas públicas de empleo. Para ello, en primer lugar, se presenta un panorama a nivel europeo, que muestra, mayoritariamente, el predominio de los métodos informales sobre los formales, si bien en cuatro países las oficinas públicas de empleo son el principal método de búsqueda. Posteriormente, el análisis para España muestra que las personas que utilizan las oficinas públicas de empleo son personas de mayor edad y con un menor nivel educativo.

Artikulu honen helburua Espainiako langabeek lana aurkitzeko erabiltzen dituzten metodoak aztertzea da; bertan, enplegurako bulego publikoek betetzen duten eginkizunean arreta berezia jarri da. Horretarako, lehendabizi, Europar-mailako ikuspegia aurkezten da. Hor ikusten denez, metodo informalak formalei nagusitzen zaizkie, nahiz eta lau herrialdetan enplegurako bulego publikoak lana aurkitzeko metodo nagusia izan. Geroago, Espainiarako azterketak erakusten du enplegurako bulego publikoak erabiltzen dituztenak pertsona nagusiak eta hezkuntza-maila baxuagoak direla.

The objective of this article is to analyse the job search methods used by unemployed people in Spain, with a special interest in the role of public employment offices. The panorama at the European level shows the prevalence of informal methods on formal ones, although public employment offices are the main job search method in four countries. Subsequently, the analysis for Spain shows that people who use the public employment offices are older and with a lower level of education.

Índice

1. Introducción
2. Perspectiva comparada en la Unión Europea
3. Búsqueda de empleo en España
4. Determinantes de la búsqueda de empleo mediante una oficina pública de empleo
5. Conclusiones

Referencias bibliográficas

Palabras clave: métodos de búsqueda de empleo, oficinas públicas de empleo

Keywords: job search methods, public employment offices

Nº de clasificación JEL: J08, J64

Fecha de Recepción: 01/09/2017

Fecha de Aceptación: 18/01/2018

1. INTRODUCCIÓN

En el año 2010, Diamond, Montersen y Pissarides recibieron el Premio Nobel por sus contribuciones en el ámbito de la economía laboral. Estos autores entienden el mercado de trabajo como un lugar donde los trabajadores buscan empleo seleccionando la mejor oferta posible y las empresas buscan cubrir sus vacantes con el mejor trabajador disponible. Por tanto, sus modelos tienen en cuenta los costes de búsqueda de empleo, la existencia de información imperfecta sobre vacantes y desempleados y la relevancia de la duración de los periodos de desempleo.

La teoría de la búsqueda de empleo centra su atención en la importancia de la información y la reducción de la incertidumbre en dicho proceso de búsqueda. En este marco de información imperfecta, trabajadores y empresas incurren en costes de transacción para mejorar su información. Por ello, los intermediarios en el mercado de trabajo tienen una función clave. Se trata de instituciones o entidades

* Las autoras agradecen la financiación recibida del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (proyectos ECO213-43925-R y ECO2017-86402-C2-1-R).

que intervienen entre trabajadores y empresas para facilitar, informar o regular cómo se produce el emparejamiento entre vacantes y personas sin empleo (Autor, 2009). La idea central es que estos intermediarios pueden incrementar la eficiencia en el proceso de búsqueda reduciendo los costes asociados a la recopilación de información y a dicha búsqueda.

Podemos clasificar los intermediarios como formales (instituciones, organismos, empresas especializadas, como pueden ser las oficinas de empleo –tanto públicas como privadas-, portales específicos en internet, redes profesionales, entre otros) o informales (amigos, contactos, familiares,... personas no especializadas). Por otra parte, también podemos diferenciar entre canales de búsqueda tradicionales (teléfono, correo ordinario, prensa escrita) y *online* (aquellos que requieren acceso a red y dispositivos de acceso).

Uno de los principales intermediarios existentes son los servicios públicos de empleo (SPE), los cuales han existido en muchos países desde principios del pasado siglo y, desde la década de los años cincuenta del siglo pasado, en la mayor parte de los países de la OCDE (Walvei, 1996). Los SPE desarrollan un amplio abanico de funciones, entre las que cabe destacar la gestión tanto de las políticas pasivas como de las políticas activas de mercado de trabajo. Además, han experimentado numerosos cambios durante las últimas décadas, pudiendo subrayar el aumento de la competencia por la aparición de nuevos intermediarios –como pueden ser las agencias privadas de colocación-. No obstante, siguen siendo una institución de referencia en el ámbito de la intermediación.

La búsqueda de empleo mediante canales informales (contactos, amigos, familiares, etc.) es un método de bajo coste y, en general, muy productivo para encontrar empleo (Rees, 1966; Pellizzari, 2010; Alva *et al.*, 2017). De la misma forma, los empleadores también pueden utilizar este tipo de referentes para contratar empleados. De esta forma, las personas con pocos contactos tienen más dificultades para la búsqueda informal y, por tanto, el acceso a canales formales de búsqueda puede resultar un complemento, o una alternativa, para encontrar empleo (Weber y Mahringer, 2008). Es decir, las oficinas públicas de empleo pueden constituir un elemento clave en la búsqueda de empleo de un determinado grupo de parados, con más dificultades para acceder a información sobre vacantes.

Un resultado común en la literatura sobre esta cuestión es que las oficinas públicas de empleo atienden a parados que tienen características muy concretas. Normalmente, son personas con bajo nivel de cualificación, con trayectorias laborales inestables y bajos salarios (Holzer, 1988; Gregg y Wadsworth, 1996; Addison y Portugal, 2002) o con pocos contactos, pues aquellas personas que disponen de más y mejores redes suelen hacer uso de los canales informales (Caliendo *et al.*, 2011). De la misma forma, las ofertas que las empresas hacen llegar a los servicios públicos de empleo son, en muchos casos, de baja calidad (Weber y Mahringer,

2008). Como resultado, las oficinas públicas de empleo son calificadas, habitualmente, como burocráticas e ineficientes. Sin embargo, al tener en cuenta las características de vacantes y personas registradas, su eficiencia es similar a la de otros canales de búsqueda (Weber y Mahringer, 2008). Es decir, las oficinas públicas de empleo gestionan vacantes de menor calidad que las que suelen cubrirse con métodos informales y, además, las personas que utilizan los canales formales de búsqueda, en general, suelen tener más problemas de acceso al empleo.

Nuestro objetivo en este artículo es ofrecer un panorama del papel desarrollado por los SPE como forma de búsqueda de empleo en el ámbito europeo, con especial referencia al caso español. Para ello, en primer lugar, se muestran las formas de búsqueda de empleo en los Estados miembros de la Unión Europea. A continuación, el análisis se centra en España para, con los datos de la Encuesta de Población Activa de 2016, analizar qué métodos utilizan las personas desempleadas y cuáles son las características de aquéllos que usan las oficinas públicas de empleo.

2. PERSPECTIVA COMPARADA EN LA UNIÓN EUROPEA

En este apartado se utilizan los datos de Eurostat, con el fin de explicar qué métodos de búsqueda de empleo son los más utilizados a nivel europeo y valorar si existen diferencias entre los distintos países. Existen numerosas formas de búsqueda. La búsqueda que podemos denominar «formal» utiliza intermediarios formales, como son las oficinas públicas de empleo y las agencias de intermediación privadas. No obstante, también existen métodos informales de búsqueda, como son los contactos con empresas, la consulta a amigos, familiares, etc. o la respuesta a anuncios, entre otros.

La información de Eurostat permite distinguir 10 métodos de búsqueda: contacto con una oficina pública de empleo, contacto con una oficina privada de empleo; solicitudes directas a empresas; pregunta a amigos, familiares, sindicatos, etc.; publicar o responder anuncios; estudiar anuncios; hacer entrevistas o exámenes; búsqueda de equipos o instalaciones; búsqueda de permisos, licencias o financiación; y otros métodos.

En el cuadro nº 1 se muestran los métodos más utilizados en cada uno de los países de la Unión Europea. Tres métodos destacan sobre los demás, siendo usados por más del 60% de las personas desempleadas en 2016. Así, un 70,7% pregunta a amigos, familiares, sindicatos, etc. Un 62,7% estudia anuncios y un 60,7% tiene un contacto directo con empresas. Este es un patrón común a la mayoría de los países de la UE, puesto que en 16 de los 28 Estados miembros la consulta a amigos, familiares, sindicatos, etc. es el método más utilizado y, en otros seis, se utiliza en mayor medida el estudio de anuncios. Es decir, los métodos informales se utilizan más que los formales en la mayoría de los países de la UE. Sólo en cinco países (Bélgica, Alemania, Finlandia, Suecia y Reino Unido) menos de la mitad de los desempleados utilizan los contactos personales como método de búsqueda.

Cuadro nº 1. FORMAS DE BÚSQUEDA DE EMPLEO (2016)

	SPE	Oficina privada de empleo	Contacto directo con empresas	Preguntar a amigos, familiares, sindicatos, ...	Publicar o responder a anuncios	Estudiar anuncios	Hacer entrevistas, exámenes, etc.
UE-28	46,2	22,3	60,6	70,7	42,8	62,7	16,0
UE-15	43,7	23,8	61,6	69,3	43,5	61,3	15,9
Bélgica	66,1	44,0	32,3	32,3	18,5	58,5	10,7
Bulgaria	38,9	12,4	49,6	71,5	29,2	43,0	16,1
Rep. Checa	82,2	32,8	73,1	88,6	32,2	68,9	43,9
Dinamarca	40,3	8,4	77,7	68,0	61,6	81,5	27,8
Alemania	75,6	13,7	21,9	40,4	56,7	54,9	13,9
Estonia	54,0	9,2	30,2	56,5	50,9	67,9	10,6
Irlanda	41,6	29,6	74,3	82,4	30,8	86,6	16,5
Grecia	71,9	4,2	87,6	93,0	41,2	74,3	17,4
España	24,6	28,2	74,2	83,3	40,2	67,2	12,7
Francia	58,1	36,0	57,9	66,0	48,7	33,7	15,9
Croacia	74,3	9,2	54,4	90,2	19,2	56,4	10,3
Italia	25,6	15,2	69,0	84,4	31,3	65,5	24,3
Chipre	52,7	3,2	59,7	84,3	17,7	67,8	13,6
Letonia	48,9	4,6	66,8	83,8	35,2	72,3	8,6
Lituania	78,1	5,8	56,8	73,9	8,6	73,6	9,9
Luxemburgo	68,8	31,0	67,4	65,8	48,0	74,3	15,9
Hungría	69,5	35,1	70,1	84,1	49,2	82,7	8,2
Malta	45,6	23,8	52,3	60,6	21,8	48,2	34,0
Holanda	35,5	37,9	66,6	61,9	29,2	46,3	28,3
Austria	75,7	18,9	79,1	77,0	55,6	86,7	47,2
Polonia	64,8	8,1	52,0	69,7	36,2	66,8	10,5
Portugal	39,9	41,0	71,3	76,0	54,8	74,3	24,0
Rumania	30,7	10,4	55,9	84,2	56,3	83,1	23,8
Eslovenia	73,0	36,0	78,5	88,3	61,6	91,3	52,9
Eslovaquia	79,2	20,6	35,8	84,9	49,1	80,2	10,6
Finlandia	40,0	20,3	48,4	38,3	55,4	84,5	19,2
Suecia	66,3	6,8	38,2	24,5	18,8	41,9	2,1
Reino Unido	38,0	21,3	47,8	44,6	60,4	78,9	-

Fuente: Eurostat.

Debemos destacar cuatro países que no encajan en el patrón citado. Se trata de Bélgica, Alemania, Lituania y Suecia, en los que el método de búsqueda de empleo más utilizado en el contacto con una oficina pública de empleo. En estos países, no sólo los métodos formales de búsqueda se utilizan en mayor medida que los informales, sino que la oficina pública de empleo es el método más utilizado. Bachmann y Baumgarten (2013) obtienen este mismo resultado para los años 2006 a 2008. Los autores se preguntan si el bajo uso de las oficinas públicas de empleo, en particular en los países mediterráneos, puede reflejar una percepción de baja calidad del servicio, en comparación con los países del resto de Europa. Su respuesta es que no hay evidencia de que esta sea la respuesta y, de hecho, aportan varias razones alternativas para explicar este resultado. En primer lugar, el bajo uso del servicio público de empleo puede reflejar un mejor acceso a canales informales que, como se ha dicho previamente, son más efectivos para acceder al empleo. Y, en segundo lugar, puede estar relacionado con los criterios de búsqueda y seguimiento asociados a la inscripción en las oficinas públicas de empleo. Bachmann y Baumgarten (2013) concluyen que el uso de las oficinas públicas de empleo es independiente de otras formas de búsqueda y que parece utilizarse cuando métodos alternativos no están disponibles o es probable que no den lugar a un resultado positivo.

Por otro lado, las oficinas privadas de empleo son muy utilizadas en Bélgica, lo que parece reflejar que, en este país, las personas desempleadas optan principalmente por intermediarios formales para la búsqueda de empleo. En cambio, en los otros tres países señalados con un patrón distinto a la mayoría (Alemania, Lituania y Suecia), su papel es minoritario, con un uso inferior al 15% (casi diez puntos inferior a la media).

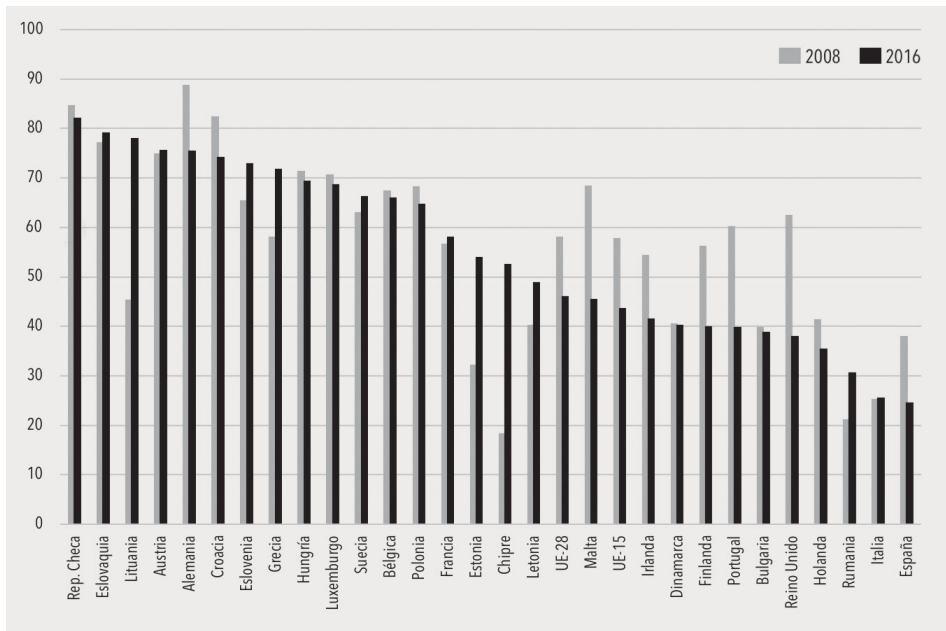
En general, este método de búsqueda es utilizado por un porcentaje menor de desempleados. Sólo en España, Portugal y Holanda, se utiliza más este método que la búsqueda en las oficinas públicas de empleo.

Finalmente, en el gráfico nº 1 se muestra el porcentaje de personas desempleadas que utilizan el SPE como método de búsqueda en 2008 y en 2016, es decir, en el año en que comienza la crisis económica y en el último año con información disponible. Se puede observar que son mayoría los países en los que se ha incrementado su uso. Así, únicamente en nueve ha disminuido, situándose entre ellos España. Con los datos que se presentan, resulta difícil explicar las razones de este comportamiento. No obstante, se puede señalar que los países con mayor uso de este método aumentan su utilización durante el periodo considerado. Es decir, en aquellos Estados que registran un uso de las oficinas públicas de empleo superior a la media de la UE, dicho porcentaje se incrementa o se mantiene (con la única excepción de Alemania y Croacia). En cambio, los países cuyo porcentaje está situado por debajo de la media, en general, disminuyen su uso en el periodo analizado en cifras elevadas.

En el caso de España, si, en 2008, utilizaban como método de búsqueda las oficinas públicas de empleo un 38,1% de las personas desempleadas, en 2016 se reduce hasta si-

tuarse en un 24,6%, lo que sitúa a España como el país con menor uso de los servicios públicos de empleo de la UE. Los datos parecen mostrar que en aquellos países en los que los desempleados utilizan las oficinas públicas de empleo en gran medida, durante la crisis han mantenido su confianza en los mismos. En cambio, los países con menor intensidad de uso de este método, durante la crisis han tendido a reducir aún más su uso. Por el contrario, han utilizado en mayor medida los métodos informales.

Gráfico nº 1. USO DEL SPE COMO MÉTODO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO



Fuente: Eurostat.

3. BÚSQUEDA DE EMPLEO EN ESPAÑA

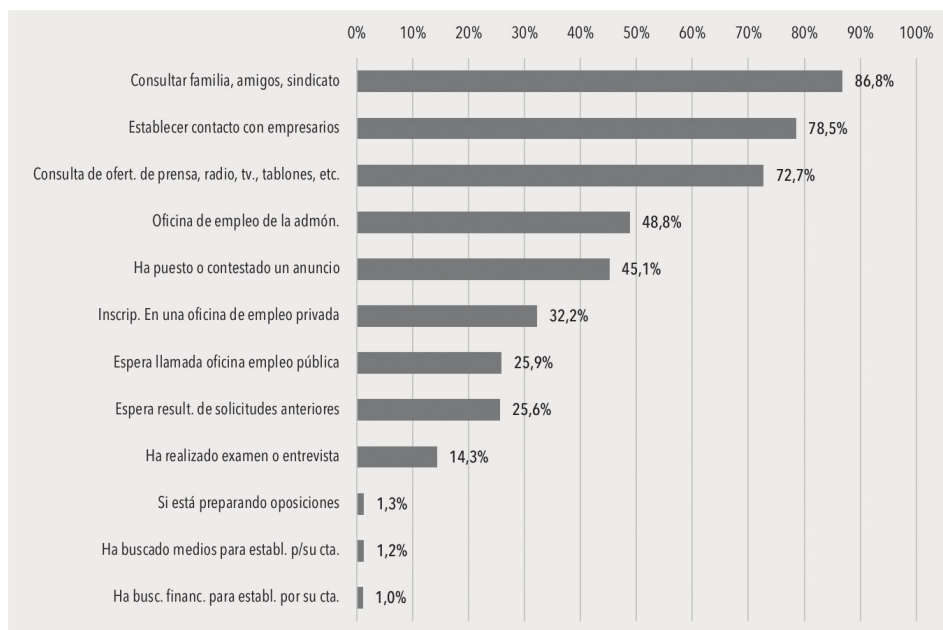
Para analizar con detalle los métodos de búsqueda de empleo de la población desempleada en España, se utilizarán los microdatos de la Encuesta de Población Activa correspondientes al año 2016. En su cuestionario, la EPA pregunta las distintas formas de búsqueda que utilizan las personas desempleadas, con diez posibles métodos, cada uno de los cuales puede ser indicado por la persona encuestada. Es decir, se pueden señalar todos los métodos que la persona utilice. Dichos métodos son: el contacto con una oficina de empleo de la administración; la inscripción en una oficina de empleo privada; la consulta con familia, amigos, sindicatos, etc.; establecer contacto con empresarios; consulta de ofertas en prensa, radio, tv., tablones, etc.; poner o responder anuncios; realizar exámenes o entrevistas; preparar oposiciones; buscar medios para establecerse por su cuenta; y buscar financiación para es-

tablecerse por su cuenta. El cuestionario también solicita información sobre si la persona espera resultados de solicitudes anteriores o la llamada de una oficina de empleo pública.

Tal y como se veía en el apartado anterior¹, los métodos más utilizados son la consulta a familia, amigos, etc. (86,8%), el contacto con empresas (78,5%) y la consulta de oferta en medios de comunicación (72,7%), de acuerdo con los datos del gráfico nº 2.

La inscripción en oficinas de empleo público se sitúa en cuarto lugar, siendo un método utilizado por el 48,8% de los parados. La inscripción en oficinas privadas de empleo es utilizada como forma de búsqueda por el 32,2% de las personas desempleadas. La EPA incluye información adicional a Eurostat. Así, vemos que un 25% espera resultados de solicitudes previas y de las oficinas públicas de empleo. Finalmente, de acuerdo con estos datos son porcentajes minoritarios quienes están preparando oposiciones o tienen la intención de establecerse por su cuenta.

Gráfico nº 2. **MÉTODOS DE BÚSQUEDA UTILIZADOS POR LA POBLACIÓN DESEMPLEADA EN ESPAÑA (2016)**



Fuente: elaboración propia a partir de EPA.

¹ Las cifras son distintas a las presentadas previamente, obtenidas de Eurostat. No obstante, la ordenación de métodos se mantiene.

Cuadro nº 2. FORMAS DE BÚSQUEDA DE EMPLEO DE LA POBLACIÓN DESEMPLEADA EN ESPAÑA (2016)

	Nº	Consultar a familia, amigos, sindicato	Establecer contacto con empresarios	Consulta de ofertas en prensa, radio, tv., tablones, etc.	Oficina de empleo de la Admón.	Ha puesto o contestado un anuncio	Inscrip. en una oficina de empleo privada	Espera llamada oficina empleo pública	Espera resultados solicitudes anteriores	Ha realizado examen/ entrevista	Si está preparando oposiciones
Hombres	4,4	87,4%	80,7%	71,5%	48,6%	45,2%	32,9%	25,9%	26,8%	15,5%	1,0%
Mujeres	4,3	86,2%	76,4%	73,8%	49,0%	45,1%	31,4%	25,8%	24,4%	13,2%	1,6%
Edad:											
16 a 24	4,3	83,8%	80,8%	78,3%	35,7%	51,2%	29,3%	21,5%	25,4%	16,6%	0,9%
25 a 29	4,5	86,4%	82,9%	80,9%	44,4%	47,8%	32,4%	25,8%	28,6%	17,0%	1,8%
30 a 44	4,4	86,2%	79,4%	76,7%	46,8%	48,5%	33,5%	25,6%	26,3%	16,0%	1,7%
45 a 54	4,3	88,8%	77,0%	66,4%	56,9%	41,2%	33,6%	28,0%	25,2%	11,0%	1,0%
55 a64	3,9	89,3%	70,6%	55,1%	60,8%	30,6%	28,1%	28,3%	20,0%	8,9%	0,5%
Nivel de estudios:											
Básicos	4,2	89,3%	78,0%	63,1%	53,8%	37,2%	29,4%	27,7%	23,0%	11,4%	0,4%
Bachiller	4,5	86,0%	78,9%	79,9%	45,6%	47,8%	32,9%	27,2%	28,2%	14,6%	0,9%
FP	4,5	85,4%	80,6%	80,8%	46,2%	52,6%	33,9%	24,6%	28,2%	14,6%	1,3%
Universitarios	4,6	81,8%	77,0%	85,6%	39,8%	57,1%	37,7%	21,0%	27,7%	22,5%	4,1%

.../...

.../...

	Nº	Consultar a familia, amigos, sindicato	Establecer contacto con empresarios	Consulta de ofertas en prensa, radio, tv., tablones, etc.	Oficina de empleo de la Admón.	Ha puesto o contestado un anuncio	Inscrip. en una oficina de empleo privada	Espera llamada oficina empleo pública	Espera resultados solicitudes anteriores	Ha realizado examen/ entrevista	Si está preparando oposiciones
Tiempo en desempleo:											
< 1 mes	3,8	75,0%	72,8%	59,8%	51,6%	33,8%	26,1%	18,8%	25,1%	13,6%	1,3%
1 - 3 meses	4,2	82,1%	79,2%	71,7%	43,1%	44,3%	30,2%	21,1%	26,6%	13,9%	1,3%
3 - 6 meses	4,3	86,0%	77,8%	76,5%	43,8%	48,6%	31,9%	22,1%	24,6%	17,0%	1,0%
6 meses - 1 año	4,4	86,8%	79,7%	73,9%	48,9%	47,1%	34,3%	27,2%	25,0%	16,8%	1,9%
1- 1,5 años	4,6	88,6%	82,2%	78,0%	45,5%	50,0%	35,6%	25,9%	31,9%	17,3%	1,3%
1,5 -2 años	4,5	88,5%	79,8%	76,0%	49,8%	52,2%	33,7%	27,9%	26,6%	11,5%	1,8%
2 - 4 años	4,4	87,7%	80,3%	73,5%	49,2%	44,5%	32,7%	27,1%	24,0%	14,6%	1,3%
4 años o más	4,3	90,2%	76,4%	70,5%	53,7%	42,3%	31,4%	28,9%	24,7%	12,0%	0,9%

Fuente: elaboración propia a partir de EPA.

Nuestro objetivo es estudiar la existencia de diferencias en función de los perfiles de desempleados. Así, en el cuadro nº 2 se muestra el uso de los distintos métodos en función de las características de la población desempleada, en términos de género, edad, nivel de estudios y tiempo en desempleo. Un primer dato a destacar son las escasas diferencias en el número medio de métodos de búsqueda utilizados. Sólo para las personas desempleadas durante un periodo inferior al mes y entre los mayores de 54 años, es menor de 4. En el resto de los casos, se utilizan en torno a 4,3 métodos.

La ordenación de los métodos según porcentaje de uso es similar para todos los grupos considerados. Así, tal y como se indicaba previamente, la consulta a familia, amigos, etc., el contacto con empresas y la consulta de ofertas en medios de comunicación son los más utilizados.

Las mayores diferencias se encuentran en la intensidad de uso de cada método según grupo. Por ejemplo, la consulta a familia y amigos es utilizada por el 90,2% de los parados que llevan más de 4 años buscando empleo, mientras que se reduce al 75% entre los que llevan menos de un mes. Es decir, parece que este método está asociado positivamente con el tiempo en desempleo. También se observa un menor uso de esta forma de búsqueda entre los universitarios (ocho puntos porcentuales menos que las personas con estudios básicos) y las personas de menor edad (lo utilizan el 89% de los mayores de 45 años y el 84% de los menores de 24).

El contacto con empresas es empleado fundamentalmente por los menores de 30 años (diez puntos porcentuales más que los mayores de 45 años), mientras que las diferencias entre el resto de grupos son escasas. Así, en términos de nivel educativo, apenas hay 3 puntos de diferencia entre las cuatro categorías consideradas. Ocurre lo mismo en función del tiempo de búsqueda, si excluimos los que llevan menos de un mes de búsqueda, cuyo porcentaje es ligeramente inferior.

Si atendemos a la consulta de ofertas en medios de comunicaciones y otros soportes como forma de búsqueda, es donde encontramos mayor diferencia entre colectivos. Así, solo lo utiliza el 55,1% de los mayores de 54 años frente al 85,6% de los universitarios. El uso de este método parece estar asociado negativamente con la edad y positivamente con el nivel educativo. La respuesta a anuncios sigue esta misma tendencia, de forma que es utilizado por el 30,6% de los desempleados de mayor edad y, en cambio, por el 57,1% de los universitarios.

Las oficinas públicas de empleo son utilizadas por el 48,8% de las personas desempleadas como método de búsqueda. Son utilizadas en mayor medida por los mayores (60,8%) que por los jóvenes (35,7%) y por las personas con menor nivel educativo (53,8%) frente a las universitarias (39,8%). Asimismo, su uso aumenta a medida que lo hace el tiempo en desempleo.

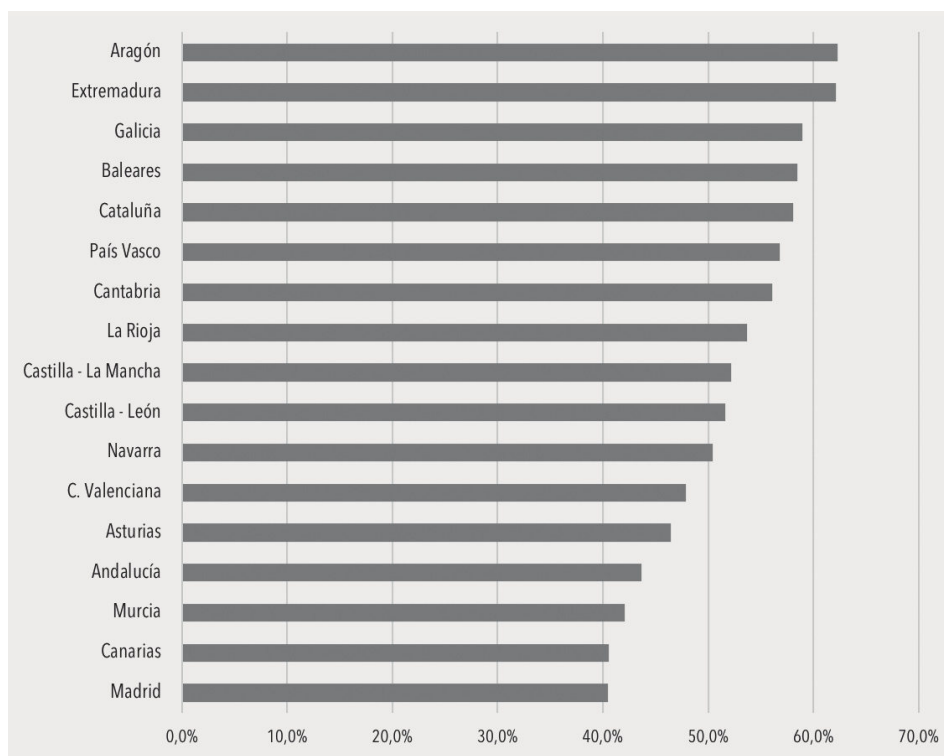
En cuanto a las oficinas privadas de empleo, son más utilizadas por quienes tienen estudios universitarios, con un porcentaje ocho puntos superior al uso de las personas con estudios básicos. Y, también, en mayor medida por los jóvenes que por las personas de mayor edad.

Es decir, aunque oficinas de empleo –públicas y privadas– son métodos formales de búsqueda, el perfil de la persona usuaria es diferente. De acuerdo con estos datos, las oficinas públicas de empleo son más utilizadas por personas de más edad y con menor nivel educativo, mientras que a las oficinas privadas de empleo tienden a acudir personas jóvenes y con alto nivel de cualificación. Estos datos deberían tenerse en cuenta a la hora de valorar la posible eficacia de las oficinas de empleo, dado que se enfrentan a usuarios muy distintos. La percepción de la mayor eficacia de las oficinas privadas frente a las públicas puede estar motivado, al menos en parte, porque sus usuarios tienen menores problemas de empleabilidad.

3.1. Diferencias regionales en el uso de las oficinas públicas de empleo

Para finalizar este apartado se muestran los datos correspondientes al uso de las oficinas públicas de empleo como método de búsqueda de trabajo por comunidades autónomas. Análisis previos han mostrado la existencia de diferencias en términos de

Gráfico nº 3. **USO DE LAS OFICINAS PÚBLICAS DE EMPLEO COMO FORMA DE BÚSQUEDA DE TRABAJO SEGÚN COMUNIDADES AUTÓNOMAS (2016)**



Fuente: elaboración propia a partir de EPA.

intermediación laboral (Cueto y Suárez, 2015; Alujas, 2017), por lo que cabe esperar que también en términos de métodos de búsqueda se muestren diferencias a nivel de comunidad autónoma. En el gráfico nº 3 se muestra que, efectivamente, existen más de 20 puntos porcentuales de diferencia entre la región que más utiliza como método de búsqueda las oficinas públicas de empleo (Aragón) y la que menos (Madrid).

Las razones de estas diferencias pueden ser muchas y diversas. Así, las distintas características de la población desempleada de cada territorio pueden explicar al menos parte de estas diferencias.

4. DETERMINANTES DE LA BÚSQUEDA DE EMPLEO MEDIANTE UNA OFICINA PÚBLICA DE EMPLEO

Para analizar con más detalle la búsqueda mediante una oficina pública de empleo, se presentan los datos en función de la inscripción en el SPE (cuadro nº 3). De acuerdo con esta información, quienes están inscritos (ya sea recibiendo prestaciones o no) buscan empleo con un mayor número de métodos que los no inscritos. A las diferencias en el uso de las oficinas públicas de empleo, se asocian otras, aunque de pequeña magnitud pues los porcentajes de uso del resto de métodos son similares. Así, la consulta con familia o amigos son el método de búsqueda más utilizado en los tres grupos considerados (más del 80% lo emplean). Le sigue el contacto con empresas, si bien en este caso, el porcentaje de uso es más bajo entre los no inscritos (diez puntos de diferencia). En el caso de la consulta de ofertas en los medios de comunicación y la respuesta a anuncios, los porcentajes de los tres grupos son muy similares.

Aparece una nueva diferencia en el caso de la inscripción en una oficina privada de empleo, que es utilizado como método por más del 30% de los inscritos en oficinas públicas y por menos del 24% de los no inscritos. A partir de estas cifras, podemos señalar que las personas no inscritas tienden a utilizar más los métodos informales de búsqueda que los formales. Estas cifras nos pueden llevar a concluir que, el mayor uso de los métodos formales por parte de las personas inscritas en los SPE, puede indicar un menor acceso a redes informales y menos contactos.

Finalmente, en el cuadro nº 4 se muestran los resultados correspondientes a las estimaciones de modelos *logit* sobre la probabilidad de utilizar como método de búsqueda las oficinas públicas de empleo. Las estimaciones se muestran como ratios de probabilidad relativa (*odds ratio*) de forma que la interpretación resulta más sencilla. Así, el coeficiente 1.130 correspondiente a los nacidos en España nos indica que este colectivo tiene una probabilidad de utilizar como método de búsqueda los SPE un 13% superior a las personas nacidas fuera de España. De la misma forma, la probabilidad correspondiente a los hombres es un 9,3% (1/0,915) inferior a la de las mujeres.

Cuadro nº 3. BÚSQUEDA DE EMPLEO SEGÚN LA SITUACIÓN EN EL SPE (2016)

	inscrito y recibe prestación	inscrito y no recibe prestación	no inscrito
Consultar con familia, amigos, sindicato	88,2%	89,3%	82,0%
Establecer contacto con empresarios	82,4%	81,2%	71,5%
Consulta de ofertas en prensa, radio, tv., tablones, etc.	70,7%	74,0%	72,3%
Oficina de empleo de la Admón.	68,4%	62,3%	12,5%
Ha puesto o contestado un anuncio	44,0%	45,9%	45,0%
Inscripción en una oficina de empleo privada	37,0%	34,9%	24,4%
Espera llamada de oficina empleo pública	32,9%	33,3%	8,7%
Espera resultados de solicitudes anteriores	27,8%	25,8%	23,6%
Ha realizado examen o entrevista	15,0%	13,8%	14,9%
Si está preparando oposiciones	0,9%	1,4%	1,3%
Ha buscado medios para establecerse por su cuenta	0,8%	0,8%	2,5%
Ha buscado financiación para establecerse por su cuenta	0,7%	0,9%	1,5%
Nº de métodos de búsqueda	4,7	4,6	3,6

Fuente: EPA.

La variable que tiene una mayor influencia sobre la probabilidad de utilizar como método de búsqueda los SPE es la inscripción en los mismos. Quienes están inscritos utilizan los SPE como forma de búsqueda 10 veces más que los no inscritos, ya sea recibiendo algún tipo de prestación o subsidio de desempleo o no. El resultado es esperable aunque, como se ha visto en el cuadro previo, una tercera parte de las personas inscritas no utilizan el SPE como método de búsqueda de empleo. En todo caso, esta estimación nos dice que la inscripción en las oficinas públicas de empleo favorece su uso como forma de búsqueda de empleo.

Los resultados de los modelos estadísticos también confirman la relación positiva entre uso de las oficinas públicas de empleo como forma de búsqueda y edad. Así, tomando como referencia a los más jóvenes (personas entre 16 y 24 años), para quienes tienen entre 25 y 29 años la probabilidad de uso aumenta un 31,5%. En el grupo situado entre los 45 y los 54 años se incrementa un 52,3% y lo hace en un 64,2% para quienes tienen entre 55 y 64 años. En resumen, la probabilidad de utilizar de los SPE aumenta conforme lo hace la edad. Este resultado se obtiene tanto para hombres como para mujeres, si bien los efectos son mayores entre los primeros.

Cuadro nº 4. DETERMINANTES DE LA BÚSQUEDA DE EMPLEO EN OFICINAS PÚBLICAS DE EMPLEO

		Todos			Hombres			Mujeres		
		O.R.	S.E.		O.R.	S.E.		O.R.	S.E.	
Género (ref: Mujer)		0.915	0.043	*						
Lugar de nacimiento (ref: Nacido fuera de España)		1.130	0.079	*	1.129	0.117		1.133	0.108	
Edad (ref: 16 a 24)	25 a 29	1.315	0.122	***	1.400	0.179	***	1.228	0.167	
	30 a 44	1.238	0.095	***	1.214	0.129	*	1.255	0.141	**
	45 a 54	1.523	0.126	***	1.663	0.195	***	1.439	0.174	***
	55 a64	1.642	0.159	***	1.803	0.246	***	1.555	0.220	***
Estudios (ref: universitarios)	Básicos	1.314	0.093	***	1.622	0.183	***	1.173	0.110	*
	Bachiller	1.160	0.108		1.469	0.211	***	1.007	0.125	
	FP	1.056	0.082		1.358	0.169	**	0.911	0.092	
Inscripción en SPE (ref: no inscrito)	Inscrito y recibe prestación	13.364	1.085	***	11.957	1.399	***	14.606	1.669	***
	Inscrito y no recibe prestación	11.460	0.807	***	11.065	1.141	***	11.992	1.169	***
Tiempo de búsqueda de empleo (ref: menos de 3 meses)	3 – 6 meses	0.741	0.070	***	0.606	0.083	***	0.895	0.120	
	6 meses – 1 año	0.845	0.077	*	0.735	0.095	**	0.986	0.128	
	1- 1,5 años	0.699	0.071	***	0.640	0.094	***	0.758	0.107	**
	1,5 -2 años	0.810	0.084	**	0.666	0.099	***	0.985	0.144	
	2 – 4 años	0.717	0.058	***	0.666	0.076	***	0.796	0.092	**
	4 años o más	0.816	0.064	***	0.772	0.086	**	0.871	0.097	
Uso de otros métodos de búsqueda:										
Inscripción en una oficina de empleo privada		2.030	0.106	***	1.996	0.151	***	2.050	0.149	***
Establecer contacto con empresarios		0.948	0.058		0.939	0.088		0.953	0.079	
Consultar con familia, amigos, sindicato		1.142	0.085	*	1.288	0.145	**	1.035	0.104	
Ha puesto o contestado un anuncio		1.071	0.061		1.131	0.095		1.026	0.079	

.../...

.../...

Ha realizado un examen o entrevista	1.260	0.092	***	1.275	0.133	**	1.260	0.131	**	
Ha buscado medios para establecerse por su cuenta	0.998	0.317		0.689	0.299		1.404	0.663		
Ha buscado financiación para establecerse por su cuenta	0.730	0.225		0.890	0.339		0.689	0.382		
Consulta de ofertas de medios de comunicación	0.919	0.059		0.947	0.089		0.890	0.080		
Espera llamada de la oficina empleo pública	1.873	0.105	***	1.765	0.143	***	1.988	0.156	***	
Espera resultados de solicitudes anteriores	0.841	0.051	***	0.863	0.074	*	0.823	0.070	**	
Si está preparando oposiciones	1.048	0.211		1.118	0.352		0.986	0.260		
CCAA (ref: Andalucía)	Aragón	2.386	0.342	***	1.704	0.353	**	3.246	0.655	***
	Asturias	1.166	0.182		1.197	0.260		1.128	0.257	
	Baleares	3.671	0.780	***	3.630	1.052	***	3.623	1.139	***
	Canarias	0.773	0.079	**	0.650	0.097	***	0.904	0.127	
	Cantabria	2.027	0.367	***	1.998	0.538	**	2.111	0.518	***
	Castilla - León	1.379	0.130	***	1.154	0.158		1.630	0.215	***
	Castilla - La Mancha	1.271	0.119	**	1.126	0.159		1.418	0.180	***
	Cataluña	3.288	0.347	***	2.628	0.397	***	4.071	0.607	***
	C. Valenciana	1.480	0.139	***	1.592	0.220	***	1.406	0.180	***
	Extremadura	2.107	0.249	***	1.701	0.288	***	2.549	0.424	***
	Galicia	2.256	0.200	***	2.113	0.276	***	2.412	0.294	***
	Madrid	1.125	0.128		1.017	0.166		1.205	0.194	
	Murcia	1.322	0.181	**	1.282	0.258		1.362	0.255	
	Navarra	1.963	0.399	***	2.245	0.649	***	1.697	0.483	*
	País Vasco	2.173	0.295	***	1.912	0.372	***	2.474	0.473	***
	La Rioja	1.492	0.339	*	2.479	0.959	**	1.121	0.331	
Ceuta	0.944	0.307		0.882	0.438		1.038	0.447		
Melilla	1.243	0.324		0.890	0.323		1.799	0.697		

*: significativo al 10%; **: al 5%; ***: al 1%.

Fuente: EPA.

Respecto al nivel educativo, se encuentra una relación inversa de forma que la probabilidad de uso es menor conforme el nivel de estudios es mayor. Así, tomando como referencia a las personas con estudios universitarios, quienes tienen estudios básicos tienen una probabilidad un 31,4% superior de utilizar las oficinas públicas de empleo como forma de búsqueda. Mientras que para las mujeres este efecto es pequeño (17,3%, significativo al 10%), los efectos son superiores en el caso de los hombres y, además, son significativos para todos los niveles educativos. En este sentido, los hombres con estudios básicos tienen una probabilidad un 62,2% superior de utilizar las oficinas públicas de empleo como método de búsqueda en comparación con los hombres con estudios universitarios. Para quienes tienen estudios de bachiller la probabilidad aumenta en un 46,9% y en un 35,8% para aquellos con estudios de formación profesional.

En cuanto al efecto del uso de otros métodos de búsqueda, se obtiene una asociación positiva entre la búsqueda mediante oficinas públicas de empleo con la inscripción en oficinas de empleo privadas, la realización de entrevistas y la espera de resultados. En cambio, la probabilidad de utilizar oficinas públicas de empleo no se relaciona con el uso de métodos informales. Sólo en el caso de los hombres, se obtiene un efecto positivo asociado a la consulta de amigos y familiares.

También se puede destacar que para ningún método de búsqueda se obtiene un efecto negativo. Es decir, el empleo de otros métodos no desincentiva el uso de las oficinas públicas de empleo. Únicamente se obtiene ese efecto negativo si se está esperando resultados de solicitudes anteriores.

5. CONCLUSIONES

El objetivo de este artículo ha sido ofrecer una panorámica de los métodos de búsqueda utilizados por la población desempleada en España, prestando especial atención a las oficinas públicas de empleo. En primer lugar, a partir de los datos de Eurostat se ha mostrado que nuestro país presenta un patrón similar a la mayor parte de los Estados miembros de la Unión Europea. Sólo en cuatro países, las oficinas públicas de empleo constituyen el principal método de búsqueda de trabajo. Las personas desempleadas utilizan en mayor medida métodos informales de búsqueda, en especial, el contacto con familiares y amigos. España se sitúa en el grupo de países en los que menos se usan los métodos formales, en particular, las oficinas públicas de empleo.

A partir de los microdatos de la EPA, se ha analizado el uso de los distintos métodos en función de diferentes características de las personas desempleadas. Esta información muestra que los métodos formales de búsqueda son empleados fundamentalmente por personas con bajo nivel de estudios y de mayor edad. Tanto el análisis descriptivo como los resultados de los modelos estadísticos señalan que el

perfil de la persona usuaria de las oficinas públicas de empleo se corresponde con una persona de más edad y, en general, con nivel educativo bajo. En cambio, los jóvenes y más educados tienden a utilizar métodos informales de búsqueda y, también, en mayor medida, las oficinas privadas de empleo.

A la hora de valorar los datos, debemos plantearnos, en primer lugar, cuál es el objetivo de los servicios públicos de empleo. ¿Se trata de competir con otros intermediarios en el mercado de trabajo? O, por el contrario, ¿debe tratar de dirigirse a quienes tienen más dificultades para acceso a esos otros intermediarios? Es decir, ¿es su objetivo tener una cuota de mercado elevada? O, en cambio, ¿resulta más relevante saber las características de sus usuarios?

Los datos nos muestran que, en general, el perfil de usuario de los servicios públicos de empleo se corresponde con una persona con mayores problemas de empleabilidad que los desempleados promedio. Es decir, un acceso más limitado a los métodos informales favorecería el uso de los métodos formales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADDISON, J.T. y PORTUGAL, P. (2002): «Job search method and outcomes». *Oxford Economic Papers*, 54: 505-533
- ALUJAS, J. (2017): «Análisis de la intermediación laboral del Servicio Público de Empleo por Comunidades Autónomas». *Ekonomiaz* (de próxima aparición).
- ALVA, K., ESCOT, L., FERNÁNDEZ CORNEJO, J.A. y CÁCERES RUIZ, J.I. (2017): «Intermediarios del mercado de trabajo y eficacia de los métodos de búsqueda de empleo durante la crisis económica». *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 35(2): 415-442.
- AUTOR, D. H. (2009): «Studies of Labour Market Intermediation: Introduction», en Autor, D.H. (ed.), *Studies of labor market intermediation*, National Bureau of Economic Research, Chicago.
- BACHMANN, R. y BAUMGARTEN, D. (2013): «How do the unemployed search for a job? – Evidence from the EU Labour Force Survey», *IZA Journal of European Labor Studies*, 2(1): 22.
- CALIENDO, M., SCHMIDL, R. y UHLENORFF, A. (2011): «Social networks, job search methods and reservation wages: Evidence for Germany», *International Journal of Manpower*, 32(7): 796-824.
- CUETO, B. y SUÁREZ, P. (2015): «El papel de las políticas activas: una perspectiva desde las comunidades autónomas». *Ekonomiaz*, 87: 282-309
- GREGG, P. y WADSWORTH, J. (1996): «How effective are state employment agencies? Jobcentre use and job matching in Britain» *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 58: 443-467.
- HOLZER, H. J. (1988): «Search methods use by unemployed youth», *Journal of Labor Economics*, 6(1): 1-20.
- PELLIZZARI, M. (2010): «Do Friends and Relatives Really Help in Getting a Good Job?», *ILR Review*, 63(3): 494 – 510.
- REES, A. (1966): «Information networks in labor markets». *American Economic Review*: 56, 559-566.
- WALWEI, U. (1996): «Improving Job-matching through Placement Services», en G. Schmid, J. O'Reilly and K.Schömann (eds.): *International Handbook of Labour Market Policy and Evaluation*. Edward Elgar: Cheltenham, pp. 402-428.
- WEBER, A. y MAHRINGER, H. (2008): «Choice and success of job search methods». *Empirical Economics*, 35:153-178.